

BEATO DE LIÉBANA
Commentarius in Apocalypsin
Códice de Fernando I y Dña. Sancha



Vitr/14/2, fol. 6v

S. XI [ca. 1047]
312 h.: perg.; 36 x 28 cm
Vitr/14/2

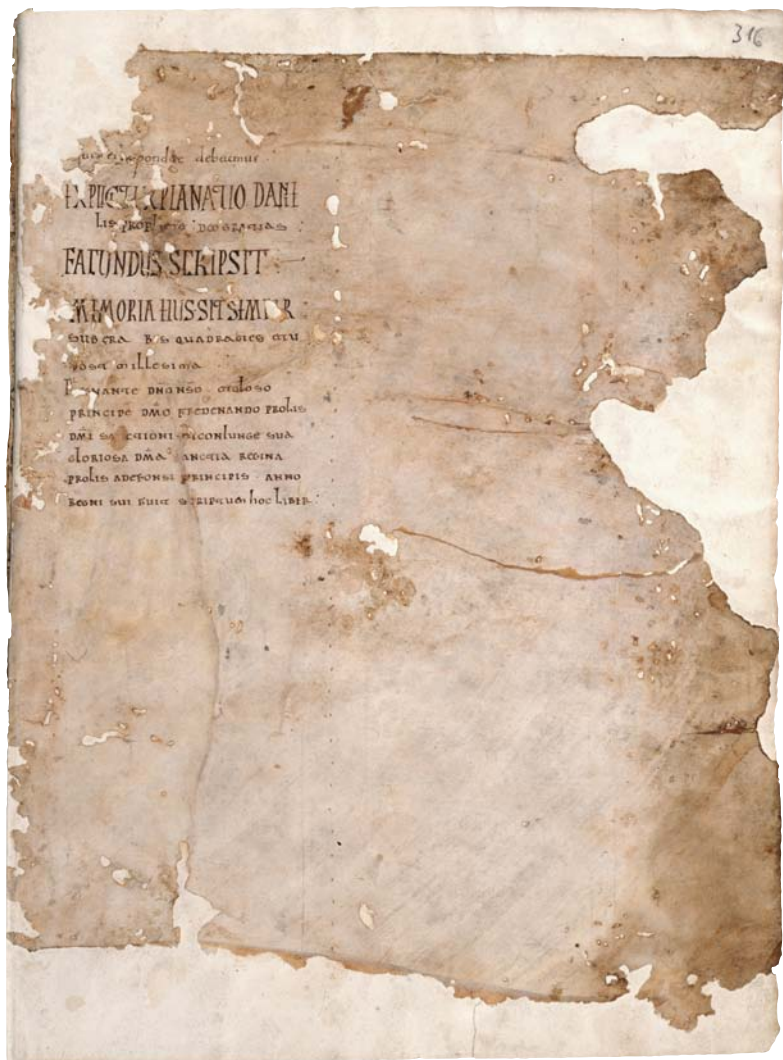
La vida de Fernando I (ca. 1010-1065) estuvo marcada por distintos hechos sangrientos que le condujeron al poder político. Convertido en conde de Castilla en 1028, llegó a ser rey de León por derecho de consorte, ya que su esposa doña Sancha era hermana de Vermudo III, soberano fallecido sin descendencia, y a quien aquel había vencido en la batalla de Tamarón (1037). En este marco histórico hay que situar la producción de unos instrumentos subsidiarios –entre otros, libros–, orientados hacia el fortalecimiento de la idea de legitimidad y la creación de una imagen modélica del soberano.

La conservación de cuatro manuscritos vinculados a estos monarcas constituye un hecho notable en fecha tan temprana. A causa de su número y función resulta excesivo considerarlos como prueba de la existencia de una biblioteca palatina. Son unas piezas de aparato que se caracterizan por presentar ciertos elementos verbales y/o icónicos que se añaden al texto principal con la finalidad de situar el libro en un plano de interpretación dado. Denomino paratextuales a dichos elementos, ya que actúan a modo de *arma regis*.

El manuscrito expuesto, un *Commentarius in Apocalypsin*, se inicia con unas tablas genealógicas referidas a Cristo, aditamento existente en algunas versiones del tratado atribuido a Beato. El acceso al texto propiamente dicho se efectúa a través de una antesala majestuosa y cargada de simbolismo. Se trata de tres páginas situadas tras el esquema bíblico sobre la filiación del Mesías. La novedad del ejemplar reside en el tratamiento recibido por la primera imagen que antecede al texto principal. La superficie está ocupada por una elaborada letra alfa de gran tamaño (asunto reproducido en otros cuatro *Beatos*). En el campo interior de la misma se ha dibujado una *Maiestas domini* en pie y portando una omega sobre un fondo de bandas (que es un recuerdo cromático introducido por el iluminador Magio en el siglo X) en las que predomina una tonalidad purpúrea. El iluminador reproduce un modelo tradicional, pero el canon de la figura y el tratamiento pictórico indican que, al tiempo, es capaz de absorber nuevas corrientes artísticas foráneas. El miniaturista ha sido capaz de encontrar un equilibrio entre el pasado y el futuro. Esta página es pues una introducción al románico. Su polo de atracción es distinto del que ha inspirado a los artesanos del siglo X que han desarrollado el mismo motivo. En el verso del mismo folio se ha reproducido un asunto autóctono, esto es, una cruz de Oviedo patada, de brazos iguales. El motivo principal se encuentra enmarcado por las cuatro palabras que constituyen un mensaje cargado de simbolismo monárquico: *PAX / LUX / REX / LEX*. El tercer elemento liminar es un laberinto a modo de exlibris. La factura del ejemplar en tiempos de don Fernando y doña Sancha se confirma al final del manuscrito. Ciertamente, la pieza tiene un colofón muy interesante:



Vitr/14/2, fol. 6r



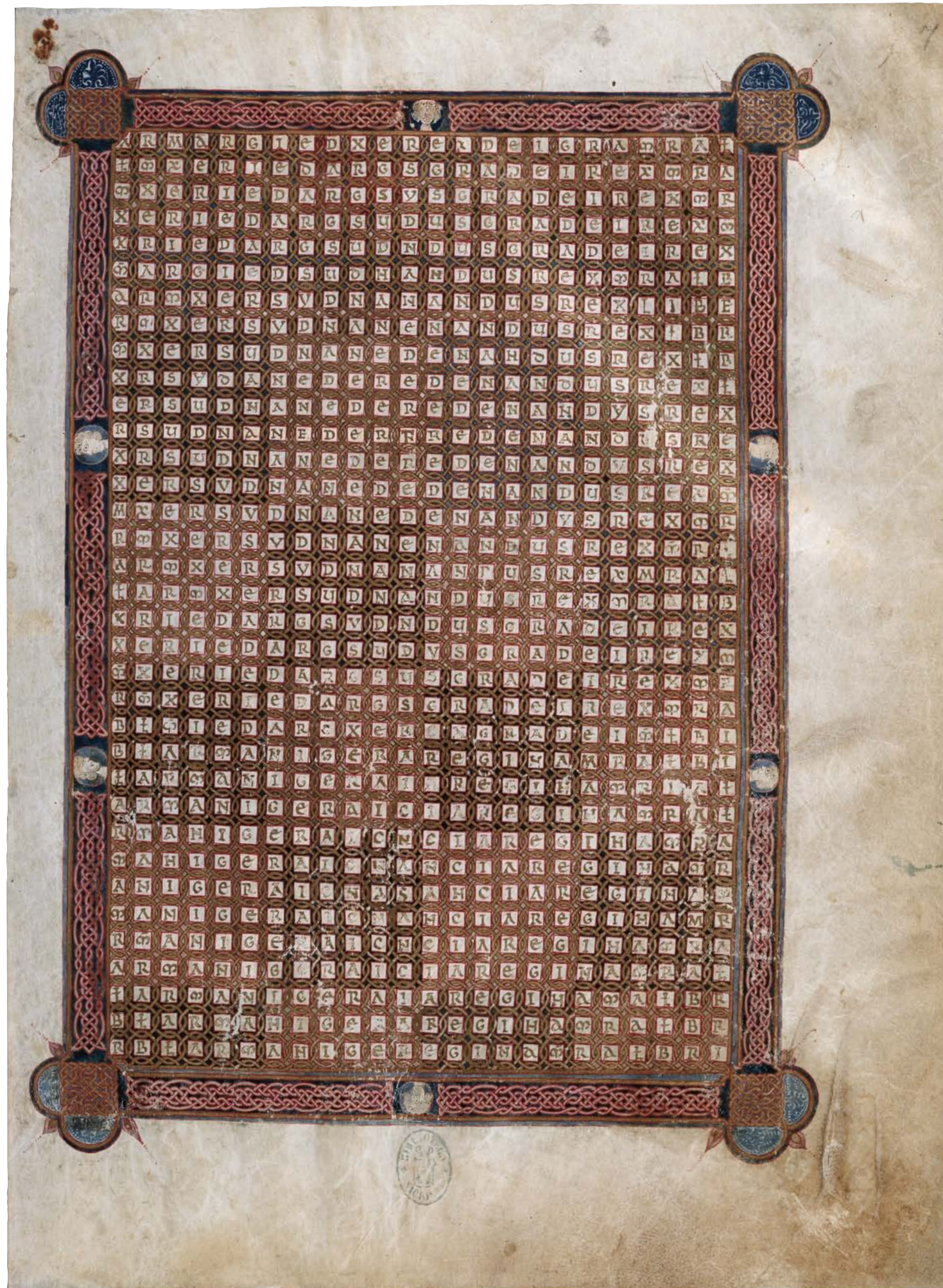
Vitr/14/2, fol. 316r

Explicit explanatio Danielis prophete. Deo gratias. Facundus scripsit. Memoria eius sit semper. Sub era bis quadragies et V post millesima, regnante domino nostro et glorioso principe domno Fredenando, prolis domni Sanctioni, et coniuge sua gloriosa domna Sanctia, regina prolis Adelfonsi principis. Anno [IX] regni sui fuit scriptum hoc liber (fol. 316r).

La mención de ambos cónyuges con su filiación respectiva indica un comportamiento que se observará a lo largo de todo el reinado: la unión de la pareja a efectos intitulativos en todas las actividades que denotan el otorgamiento de una merced o el ejercicio de un patrocinio. En la forma de redactar los textos formularios se aprecia un afán de subrayar la estirpe leonesa transmitida por la vía de doña Sancha.

El pasaje citado nos ofrece otros datos de interés, tales como la fecha de ejecución expresada en términos cabalísticos (h.1047) y el nombre del copista, Facundo, al menos en lo que respecta a la última parte de la obra, esto es, el «Comentario de san Jerónimo» al texto bíblico de Daniel. Conviene precisar que el colofón indica que el manuscrito fue elaborado durante

el reinado de Fernando I y su esposa, pero hay un matiz lingüístico que hasta aquí no se ha señalado. A mi juicio, la expresión latina *Anno regni sui fuit scriptum hoc liber* resulta incompleta. Tras el sustantivo *anno* cabría esperar la mención de un numeral que indicase de manera precisa el periodo cronológico dentro del ciclo del reinado. Si tenemos en cuenta que el año mencionado es 1047, una vez adaptado al cómputo cristiano, y que don Fernando fue ungido rey en 1038, se podría conjeturar que el manuscrito fue terminado en el noveno año de su reinado (como no se indica el mes y el día, el número de orden dentro del ciclo es aproximativo). Este dato debería ir tras la palabra *anno* que cierra el penúltimo renglón del colofón. En la página hay un espacio en donde habría podido figurar tal numeral, en el caso de que no se trate de una omisión del copista. El mal estado de conservación de este folio, que fue en su día utilizado a modo de guarda, impide averiguar a simple vista este particular. En consecuencia, el manuscrito fue terminado durante el IX o X año del reinado, según se deduce del colofón. Los años transcurridos tras la muerte de Vermudo III eran ya un plazo de tiempo suficiente para que se hubiesen serenado los ánimos de los oponentes al acceso de don Fernando al trono leonés. En tales circunstancias, el encargo de un libro carismático y susceptible de ser interpretado en clave profética como un mensaje de esperanza y de victoria sobre el



Vitr/14/2, fol. 7r



Vitr/14/2, fol. 253v



Vitr/14/2, fol. 254r

Maligno, encarnado de manera genérica en el poder musulmán, tenía razón de ser. Máxime si el ejemplar se adornaba con unos elementos parlantes, tales como unas tablas genealógicas siempre alusivas al concepto de linaje y legitimidad, el tema de la letra alfa, prefigurativo de un poder vicario, y la cruz de Oviedo, de transparente significado. El mensaje contenido en el laberinto o exlibris, al igual que en el colofón, testimonia una voluntad de aunar los nombres de los dos monarcas que son los sujetos agentes de la acción de gobierno.

El programa iconográfico de este *Commentarius in Apocalypsin* no ofrece otros rasgos dignos de comentario en esta ocasión ya que respeta la tradición establecida. Se ignora el nombre del iluminador; ahora bien, como notas de modernidad propias, cabe indicar el nuevo planteamiento artístico en la composición de las figuras y la técnica de aplicar oro y púrpura, pigmentos ausentes hasta entonces en la tradición de los *Beatos*.

En definitiva, el manuscrito fue una creación elaborada siguiendo las pautas innovadoras de signo cluniacense, se realizó durante el reinado de Fernando I y Sancha, quienes ejercieron de comitentes, y, probablemente, algunas de sus páginas fueron utilizadas para transmitir ciertos mensajes en clave política.

Procede de la biblioteca del marqués de Mondéjar; a finales del siglo XVII fue requisado por Felipe V durante la guerra de Sucesión.

Elisa Ruiz García

BIBLIOGRAFÍA

Beato de Fernando I y Sancha. Edición facsimilar y volumen de estudios. Dirección y edición de Mónica Miró Blanchard. Barcelona: Moleiro, 2006. ¶ Ruiz, Elisa. «Arma regis: los libros de Fernando I y doña Sancha». En: *Actas del I Congreso Internacional sobre Bibliotecas Reales*. Madrid: Facultad de Ciencias de la Documentación de la UCM, 2009 (en prensa) ¶ Williams, John. *The Illustrated Beatus. A Corpus of the Illustrations of the Commentary on the Apocalypse*. Londres y Turnhout (Bélgica): Harvey Miller Publishers, 2003, vol. III.